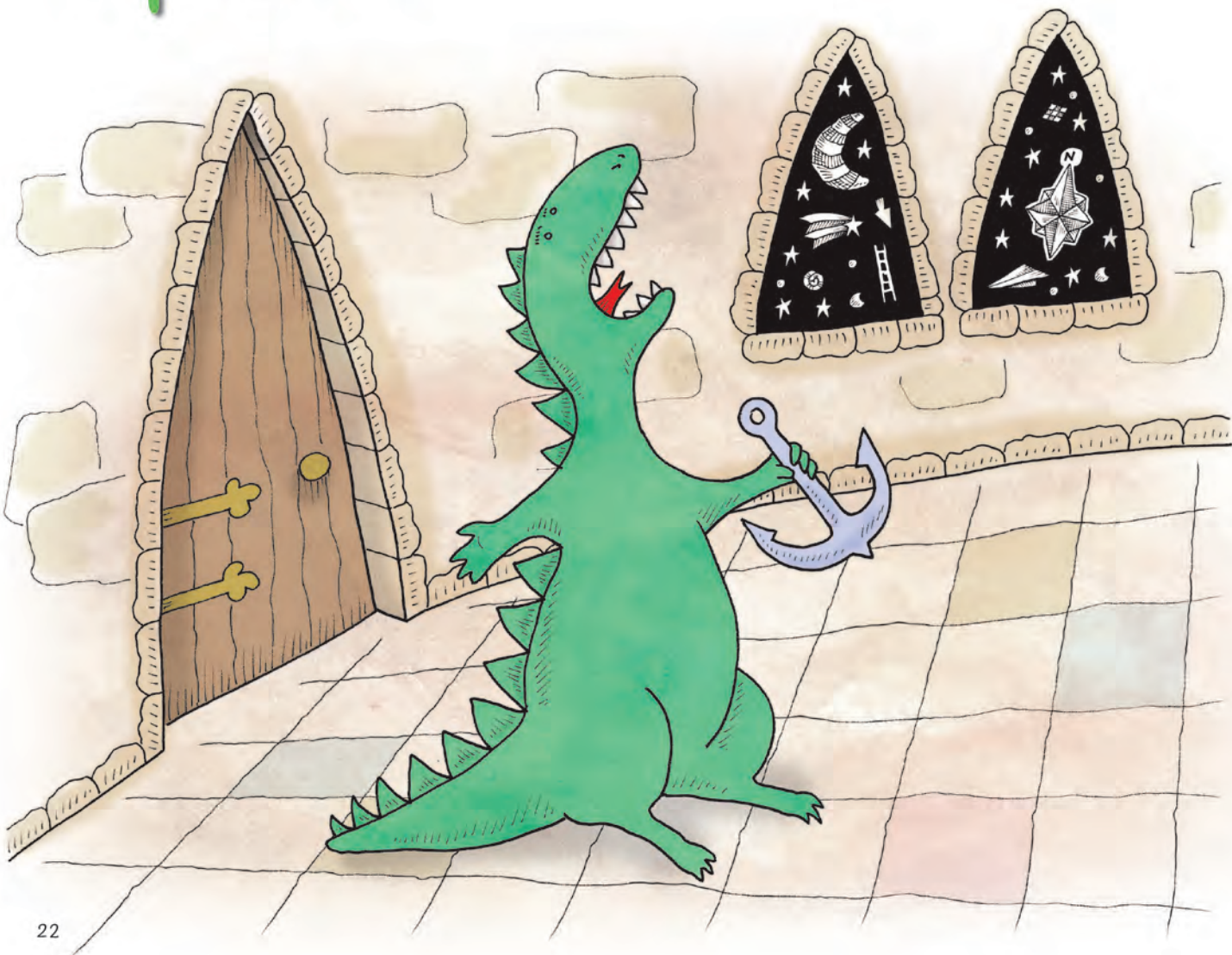


PERO, DE NUEVO EN EL REINO, SIGUIÓ GRITANDO:

-¡ME ABURRO MUCHO MÁS!



LOS ASESORES, QUE POR FIN HABÍAN EMPEZADO A OCUPARSE DE SUS QUEHACERES, TUVIERON QUE INTERRUMPIRLOS UNA VEZ MÁS Y LEYERON LIBROS ANTIGUOS.

AL TIEMPO, UNO SE LEVANTÓ Y LE DIJO AL DRAGÓN:

—HEMOS ESTUDIADO LOS LIBROS INMEMORIALES Y QUIZÁ TENDRÍAS QUE BUCEAR EN LAS PROFUNDIDADES.

